

hoy en día ya se pueden grabar clases, ejercicios, apuntes, y acceder a ellos cuando uno quiera. De esta forma se traspasan los límites y dimensiones del aula y los horarios facilitando el seguimiento de las clases tanto a los profesores como a los alumnos.

Estas innovaciones también pueden ser de gran ayuda para personas con alguna discapacidad, enfermedad, problemas de transporte (el invierno deja aislados muchos pueblos en España), o que por alguna incompatibilidad con la jornada laboral no puedan asistir a clase normalmente. Por ejemplo, si se enferma, ya no sería un problema faltar a clase, pues se podría escuchar una lección de Tecnología o Matemáticas mientras se pasa la enfermedad.

Las nuevas tecnologías están abriendo la posibilidad de aprender sin necesidad de estar en el aula. Esta nueva forma de enseñanza se conoce como e-learning, un concepto que no para de evolucionar y novedoso al mismo tiempo. Si hasta ahora lo normal en la enseñanza a distancia era usar Internet y un ordenador para aprender y comunicarse con el profesor, ahora otros soportes de menor tamaño, como el teléfono móvil o un Ipad, se están comenzando a usar.

Con el uso de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación se incrementa la tan demandada atención a la diversidad del alumnado y se potencia la motivación del mismo y el proceso de enseñanza-aprendizaje. ●

Las inteligencias múltiples: la escuela del futuro

Título: Las inteligencias múltiples: la escuela del futuro. **Target:** (ningún curso en concreto). **Asignatura/s:** (ninguna asignatura en concreto). **Autor/a/es:** María del Mar Martínez Carrillo, Licenciada en Traducción e interpretación.

Cuando a menudo observamos, escuchamos y debatimos sobre la situación de la escuela actual y de los resultados que curso tras curso se obtienen en la mayoría de nuestras aulas, solemos proponer soluciones temporales, cambios poco relevantes o atenciones para casos concretos pero, ¿y si ha llegado la hora de revolucionar por completo la escuela?...

Son muchas las ocasiones en las he escuchado el siguiente comentario: *“Tenemos niños y niñas del siglo XXI, maestros y maestras del siglo XX y una escuela del siglo XIX”*, y la verdad es que no le falta razón. No podemos cambiar a los alumnos ni a los maestros, pero sí que podemos cambiar la escuela.

El fracaso escolar se puede combatir, no con más horas de lo que ya tenemos, ni con una legislación caduca que, antes de que se aplique, ya se piensa en sustituirla, sino basándonos en teorías y experiencias originales o simplemente fijándonos en métodos que están funcionando en otros países. Es obvio que hace falta un cambio que revolucione la enseñanza, un cambio basado en una metodología que motive tanto a alumnos como a profesores y que a la vez forme a personas

competentes y dedicadas a algún campo en concreto. Esto se podría conseguir si tomásemos como referencia la teoría de las inteligencias múltiples del Dr. Howard Gardner.

Según este neuropsicólogo e investigador estadounidense, todos y cada uno de los seres humanos posee como mínimo 7 inteligencias básicas diferentes, éstas se corresponden con la inteligencia lingüística, la inteligencia lógico matemática, la inteligencia corporal-kinética, la inteligencia espacial, la inteligencia musical, la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal. Éstas son las inteligencias que el autor ha publicado, aunque se han descubierto otras como la natural o la existencial.

Siguiendo esta teoría cada persona puede desarrollar todas y cada una de estas inteligencias hasta un nivel competente, pero la diferencia radica en la intensidad de cada una y en la forma en que las personas recurrimos a ellas y las combinamos para llevar a cabo diferentes labores. Estas diferencias personales, generan una diversidad natural en el aula, y es que, en palabras del Dr. H. Gardner: *“Cada ser humano tiene una combinación única de inteligencia. Éste es el desafío educativo fundamental. Podemos ignorar estas diferencias y suponer que todas nuestras mentes son iguales, o podemos tomar las diferencias entre ellas”*.

¿CÓMO SE PUEDE LLEVAR ESTA TEORÍA A LAS ESCUELAS?

Al igual que en distintos conservatorios de música de toda Europa se utilizan métodos de especialización de instrumentos desde muy temprana edad para que cada niño y cada niña extraiga lo mejor de ellos en ese campo y lo explote a lo largo de su vida, en la educación también podríamos desarrollar todas y cada una de estas inteligencias para especializarse así en un futuro en las que cada persona destaque, evitando así el desánimo y motivando a la vez a cada alumno/a a realizar lo que verdaderamente ha elegido dentro de sus capacidades.

Imaginemos por un momento que esto se realizara y que existiera una escuela que dividiese sus departamentos en función a cada inteligencia promulgada en esta teoría, que las instalaciones de sus aulas se enfocaran en busca del desarrollo de las mismas y que dispusiéramos del material necesario para llevar a cabo este ideal. Una enseñanza basada en la práctica y en las experiencias con un carácter funcional que diese sus frutos día a día es muy difícil que despertase contrariedad entre el alumnado, es más, al especializarse cada uno en lo que mejor se le da o más capacidades demuestra, se reduciría considerablemente el fracaso escolar y el abandono prematuro de las aulas.

¿CUÁLES SON Y CÓMO SE TRABAJARÍAN LAS DISTINTAS INTELIGENCIAS?

Para desarrollar en el aula la inteligencia lingüística es necesario trabajar un concepto fundamental del lenguaje: la comunicación. Esta inteligencia toma como referencia utilizar las palabras de manera efectiva, ya sea de manera oral o de manera escrita, trabajar la memoria para recordar información, el lenguaje para informar, la retórica, la sintaxis, etc. Podemos trabajar este campo recreando situaciones reales en el aula, realizando juegos individuales o hablando en grupo, madurando el poder de convicción, insistiendo en la lectura, en el vocabulario, los idiomas, etc.

En lo que hace referencia a la inteligencia lógico-matemática, se podría trabajar desde la funcionalidad y el manejo del cálculo, del razonamiento y la abstracción. Trabajar el sentido causa-efecto, utilizando los problemas de la vida real para proceder a su solución, jugando a juegos lógicos, de estrategia, etc. Para ello se debería disponer de material adecuado manipulativo, contando como no con el uso y manejo de las nuevas tecnologías.

Para trabajar la inteligencia espacial el ideal sería disponer de un aula diseñada para leer mapas, planos, construir imágenes y gráficos sobre los que trabajar, figuras en tres dimensiones, diseñar montajes de diapositivas, estructuras de relativa dificultad, etc. Cuando un alumno o alumna destaca en esta inteligencia es muy probable que se interese por el mundo de la ingeniería.

La inteligencia corporal-kinética hace referencia al movimiento, al deporte, a la coordinación motriz, etc. La relevancia del cuidado y el desarrollo del cuerpo no tienen nada que envidiarle a las otras inteligencias, sobre todo en los tiempos que corren en los que el sedentarismo se está apoderando de las generaciones futuras. No hace referencia a la gimnasia ni a varios deportes en concreto, sino a conocerse a uno mismo, sus posibilidades, capacidades y desarrollo personal en cuanto al cuerpo se refiere. Los que destacan en este campo prefieren y dedicarán gran parte de su vida al deporte.

Desde el principio de los tiempos, muchos han destacado por demostrar una mayor inteligencia musical desde muy temprana edad, lo detectamos cuando se recuerdan melodías, ritmos, tonos, etc. con una facilidad mayor que el resto. En muchos países europeos, la música es un referente de enseñanza fundamental desde pequeños, ya que desarrolla la abstracción y vincula al niño con el mundo de la cultura desde que es consciente de ella.

La inteligencia interpersonal la podemos trabajar en el aula a conciencia desde el primer contacto educativo, desarrollando considerablemente este campo estamos favoreciendo el contacto con los demás, la capacidad de percibir los estados de ánimo ajenos a través del lenguaje, los gestos, las intenciones, etc. En el aula podemos crear situaciones artificiales que emulen a la realidad con el fin de sociabilizar, de convivir, de respetar y de comprender todos y cada uno de los pensamientos.

Cuando describimos la inteligencia intrapersonal decimos que significa conocerse a uno mismo pero, ¿cómo trabajar en el aula un campo como éste? Desarrollando la autoestima, concienciando a nuestro alumnado de que todos y cada uno de nosotros somos únicos e irrepetibles y merecemos respeto como tal. Si fomentábamos el trabajo en grupo para desarrollar la anterior inteligencia, en esta tenemos que apoyar el trabajo individual y el razonamiento cognitivo para conocernos a nosotros mismos.

Sigamos imaginando una escuela dividida en estos campos (que no asignaturas), en primer lugar estaríamos atendiendo a la diversidad ya que todos y cada uno de nosotros somos diferentes y por lo tanto destacaremos en unos campos más que en otros, al igual que seremos superados por nuestros compañeros/as en varios de ellos. En segundo lugar, a medida que cumplimos años, iremos dedicándole más tiempo al campo en el que destaquemos (la música, el deporte, la ingeniería, las palabras, las matemáticas, etc.) y podríamos así llegar a la universidad con una preparación más específica y por supuesto más competente que la que nos encontramos en las aulas hoy en día. Es un ideal, un proyecto, un sueño de futuro...

*No hay un compartir que no conlleve un proyecto
no hay un proyecto que no conlleve un sueño
no hay un sueño...
que se pueda realizar sin esperanzas.
(Paulo Freire)*

Bibliografía

- Antúñez, S. (2004): "Juegos para estimular las inteligencias múltiples".
Gardner, H. (2006): "Las inteligencias múltiples: la teoría en la práctica".

Un proyecto diferente, cajón flamenco

Título: Un proyecto diferente, cajón flamenco. **Target:** Secundaria. **Asignatura/s:** Tecnología. **Autor/a/es:** Marco Antonio Suárez Pindado, Profesor de Tecnología, Licenciado en Ciencias Químicas.

Durante el primer trimestre del curso con un grupo de 2º ESO, grupo con un elevado número de alumnos/as con problemas de comportamiento y falta de hábitos de trabajo, tras estudiar los bloques de contenidos de expresión gráfica y materiales de uso técnico, propongo a los alumnos/as los típicos proyectos construcción, un estuche, lapicero, torre guarda Cds...

Observo un desinterés total que me hace reflexionar. Empiezo a darle vueltas a la cabeza buscando la manera de motivar al alumnado.

Recuerdo que un par de años atrás en colaboración con el departamento de música, durante la semana cultural había realizado un cajón flamenco.

En la clase siguiente propongo a mis alumnos/as realizar como proyecto un cajón flamenco, bastaba mirarles a la cara para darse cuenta de que había acertado, la desgana y desánimo anterior se habían tornado en ilusión y ganas de empezar a trabajar cuanto antes.



CONTEXTUALIZACIÓN

IES Américo Castro de Huétor-Tájar (Granada). Está integrado en una zona de nivel socio-cultural medio. Cuenta con los cuatro cursos de la ESO y con dos Bachilleratos, el de Ciencias Sociales y el de